

Discursos, emociones y restauración conservadora en la Argentina contemporánea

Alejandra Oberti^{1, 2}  0000-0001-8813-2523

¹Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Buenos Aires, Argentina - iealc@sociales.uba.ar

²Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata, Argentina



Resumen: Este artículo se propone analizar un conjunto de expresiones públicas antifeministas difundidas en Argentina entre 2023 y 2025 por referentes políticos. A partir de un enfoque crítico, se identifican los principales tópicos y recursos retóricos de estas intervenciones, que construyen a los feminismos como una amenaza para el orden social. Se examinan las estrategias discursivas que vinculan las políticas de género con el adoctrinamiento, la corrupción moral y el privilegio injustificado, y se rastrean sus vínculos con narrativas globales que exaltan la familia, el mérito individual y la libertad de mercado. El trabajo argumenta que el antifeminismo no constituye un discurso aislado, sino una estrategia que organiza sentidos comunes, moviliza emociones como el miedo, la culpa y la indignación, y legitima reformas regresivas. La convergencia entre neoliberalismo extremo y conservadurismo moral genera un campo afectivo en el que ciertos cuerpos son deshumanizados y otros elevados como guardianes del orden. Frente a esto, el feminismo aparece como un exceso que debe ser contenido. El artículo propone leer estas expresiones como parte de un contramovimiento articulado a nivel nacional e internacional, que busca restaurar las jerarquías de género y desactivar el potencial transformador de las luchas feministas.

Palabras clave: antifeminismo; ideología de género; emociones; feminismo; género

Discourses, Emotions, and Right-Wing Backlash in Contemporary Argentina

Abstract: This article analyzes a series of antifeminist public statements made by political figures in Argentina between 2023 and 2025. From a critical perspective, it identifies the main themes and rhetorical strategies that depict feminism as a threat to social order. The paper explores how gender policies are framed as ideological impositions, moral dangers, or unjust privileges, and examines their connection with global narratives that promote family values, individual merit, and free-market ideologies. The article argues that antifeminism is not an isolated discourse, but a political strategy that shapes common sense, mobilizes emotions such as fear, guilt, and resentment, and legitimizes regressive reforms under the banner of freedom. The convergence of radical neoliberalism and moral conservatism creates an affective landscape in which certain bodies are dehumanized while others are exalted as guardians of moral order. Feminism is portrayed as excessive and dangerous. The article reads these expressions as part of a transnational countermovement aimed at restoring gender hierarchies and neutralizing the transformative power of feminist struggles.

Keywords: Antifeminism; Gender Ideology; Emotions; Feminism; Gender

Discursos, Emoções e Reação Conservadora na Argentina Contemporânea

Resumo: Este artigo analisa um conjunto de expressões públicas antifeministas difundidas na Argentina entre 2023 e 2025 por figuras políticas. A partir de uma perspectiva crítica, identificam-se os principais temas e estratégias retóricas que constroem o feminismo como uma ameaça à ordem social. O texto examina como as políticas de gênero são apresentadas como doutrinação, corrupção moral ou privilégios indevidos, e estabelece vínculos com narrativas globais que exaltam a família, o mérito individual e o livre mercado. Argumenta-se que o antifeminismo não constitui um discurso isolado, mas sim uma estratégia de produção de senso comum que organiza afetos como medo,

culpa e indignação, e legítima reformas regressivas em nome da liberdade. A convergência entre neoliberalismo extremo e conservadorismo moral constrói um campo afetivo em que certos corpos são desumanizados, enquanto outros são elevados como guardiões do "bom" ordenamento social. O feminismo aparece como um excesso que precisa ser contido. O artigo propõe compreender essas expressões como parte de um contramovimento articulado em nível nacional e internacional, que busca restaurar hierarquias de gênero e enfraquecer o potencial transformador das lutas feministas. **Palavras-chave:** antifeminismo; ideologia de gênero; emoções; feminismo; gênero; reação conservadora.

*¿Qué ves?, ¿Qué ves cuando me ves?
Cuando la mentira es la verdad
¿Qué ves?, ¿Qué ves cuando me ves?
Cuando la mentira es la verdad
Divididos, Estribillo de ¿Qué ves?, 1993*

*Quando se presenta el género como si fuera una amenaza para la humanidad, la civilización, el "hombre" y la naturaleza, cuando el género se equipara a una catástrofe nuclear, al virus del Ébola o a un poder demoníaco en toda regla, los actores políticos están recurriendo a nuestro miedo creciente a la destrucción.
Judith Butler, ¿Quién le teme al género?, 2024*

Introducción

La principal motivación que impulsa este texto¹ es la inquietud compartida con colegas y compañeras de distintos ámbitos por la expansión sostenida de discursos y acciones que, desde movimientos, partidos políticos y funcionarios que se autoidentifican como de derecha, atacan al feminismo, atribuyéndole una capacidad de daño inusitada. Se trata de intervenciones que polemizan con los objetivos políticos o con las prácticas de género cotidianas del movimiento feminista (entendido en un sentido amplio y, como veremos más adelante, heterogéneo), pero también lo construyen como una amenaza social, responsabilizándolo de un deterioro profundo de los valores, de las familias y del sentido mismo de comunidad.

El antifeminismo no es un fenómeno nuevo, pero en los últimos años renovó sus fuerzas, a la par de la creciente legitimidad social que adquirieron las diversas propuestas feministas, que se presentan como respuesta a problemas concretos y cotidianos de la vida social, como lugar de identificación para dar sentido a conflictos y malestares y como herramientas potentes para imaginar otras formas de vivir y de habitar lo común. Una imaginación producida por distintas generaciones y que incorporó, en la última década, de manera masiva, a jóvenes. Por otra parte, como plantea Sonia Álvarez, las movilizaciones feministas fueron parte fundamental de la última gran ola de protestas populares en América Latina, y a la vez el feminismo, en sus diversas expresiones, ha logrado articular en sí mismo procesos de movilización, demandas y luchas populares diversas (Sonia Álvarez, 2022), ampliando de manera notable el sujeto social destinatario de sus consignas y argumentos políticos. De allí también la virulencia de las reacciones que provoca.

En ese escenario tiene lugar el antifeminismo contemporáneo que me propongo analizar en este trabajo. ¿En qué consiste el antifeminismo en su formulación contemporánea? ¿A qué se opone de manera concreta? ¿Qué imagen del feminismo y de sus propósitos habitan esos discursos? ¿Qué figuras proyectan cuando hablan de nosotras, de quienes defendemos los derechos de las mujeres, de las personas LGBTQ+, de las formas de habitar la sexualidad que desafían las normas? ¿Qué miedos sociales se movilizan cuando se habla de género? ¿Qué ves cuando me ves?, preguntaba la canción del grupo de rock Divididos² en los años noventa, en un contexto social atravesado por la crisis producto de las políticas económicas neoliberales, el desempleo y la pérdida de la protección social. Actualmente, las derechas construyen un relato sobre el feminismo, pero ¿qué están viendo realmente? ¿Qué cuerpos aparecen como amenaza? ¿Qué modos de vida les resultan intolerables? ¿Qué deseos les resultan inasimilables?

Sonia Corrêa (2024a)³ sugiere que el feminismo ha sido convertido en un espantapájaros, una figura vacía, construida para generar temor, sobre la cual se proyectan ansiedades morales, resentimientos y deseos de restauración. Judith Butler (2024) emplea la metáfora del

¹ Este trabajo fue desarrollado en el marco del proyecto "Misoginia: gênero emoções e política nas redes de mídias sociais no Brasil contemporâneo" (n. 2024TR002221, financiado pela Fundação de Amparo à Pesquisa e Inovação de Santa Catarina) y del proyecto "Impasses para a presença de mulheres em espaços de poder: assédio nas universidades e violência política de gênero" (n. 406634/2023-8, financiado pelo CNPq).

² Divididos es un grupo musical de rock de Argentina, nacido en Buenos Aires en 1988.

³ Desde 2002, la investigadora y activista feminista Sonia Corrêa coordina *Sexuality Policy Watch* (SPW), un foro global dedicado al análisis crítico de las políticas sexuales y de género a nivel internacional, con sede en la Asociación Brasileña Interdisciplinaria de SIDA. SPW ha desarrollado investigaciones en diversos países sobre las ofensivas antigénero y su inserción en las políticas que aplican en los últimos años los gobiernos de derecha tanto

fantasma. Un fantasma sin forma definida, pero que aparece en todos los rincones del discurso reaccionario. Se le atribuyen capacidades desestabilizadoras; se lo acusa de destruir la familia, de corromper la infancia, de violentar las jerarquías y de generar desorden social. De este modo, el feminismo se convierte en un significante amenazante que debe erradicarse junto con el conjunto de demandas que plantea.

En diálogo con estas perspectivas, la hipótesis que guía este trabajo es que el antifeminismo en la Argentina contemporánea no constituye un conjunto disperso de declaraciones aisladas, sino un discurso relativamente articulado que busca movilizar emociones como el miedo, la culpa y la indignación para dotar de legitimidad a reformas regresivas. Es a la vez una ideología de rechazo de las demandas feministas y un espacio de cohesión que delimita un campo moral y establece fronteras entre quienes pueden ser considerados sujetos legítimos de reconocimiento y quienes deben ser excluidos o castigados: un proyecto político que afirma defender valores universales, mientras busca restaurar jerarquías tradicionales.

Para dar cuenta de esta discursividad antifeminista relevé y archivé expresiones públicas de figuras con distinto peso institucional y visibilidad mediática (el presidente Javier Milei, y la vicepresidenta Victoria Villarruel, legisladores nacionales y provinciales, referentes políticos y funcionarias en distintos niveles que, en todos los casos, se reconocen en el campo de la derecha política) pronunciadas entre la campaña electoral presidencial de 2023 (etapa en que este tipo de discursividad se multiplicó) y la actualidad (agosto de 2025). La selección respondió a dos criterios principales: por un lado, la circulación social de los enunciados — discursos presidenciales, conferencias de prensa, entrevistas en medios de alcance nacional, publicaciones en redes sociales con amplia repercusión—; por otro, su vinculación con iniciativas institucionales como proyectos legislativos, medidas de gobierno o campañas organizadas. Los casos que recupero no se leen aquí como declaraciones aisladas, sino como puntos de condensación de una trama discursiva más amplia, donde se anudan emociones y sentidos colectivos que permiten ver al antifeminismo en tanto proyecto político.

Para el análisis consideré tanto los contenidos temáticos y sus características discursivas (Uwe Flick, 2015) como el abordaje desde perspectivas teóricas feministas y de género (Butler, 2024; Wendy Brown, 2020) que toman en cuenta la importancia comunicativa y los usos políticos de las emociones en su articulación con el mundo digital (Gabriel Giorgi, 2023; Sara Ahmed, 2015; entre otros). En este sentido, el análisis crítico del contenido del antifeminismo presente en los discursos se propone como un medio para caracterizar los efectos que persiguen, ya que, como señalan Ahmed y Giorgi, las emociones se pueden analizar como formas estructuradas de relación que cumplen la función política de ordenar el espacio público a través de la exclusión.

En el relevamiento inicial, se puso en evidencia el protagonismo de un conjunto de mujeres que en la escena pública contemporánea ocupan posiciones clave en la legitimación y difusión de discursos que buscan restaurar jerarquías conservadoras y cuyas voces se erigen con particular eficacia cuando se presentan como portadoras de valores familiares y custodias de la infancia. Por lo tanto, el trabajo recupera una serie de reflexiones sobre la trayectoria de las mujeres de derecha en Argentina y América Latina, cuya participación en proyectos conservadores y autoritarios ofrece un antecedente para comprender las bases actuales del antifeminismo, situar el análisis en una temporalidad más amplia y reconocer continuidades y resignificaciones entre experiencias pasadas y expresiones contemporáneas.

En los discursos seleccionados, desde una perspectiva situada en los estudios feministas y en diálogo con un corpus bibliográfico amplio preocupado por esta problemática, examiné no solo los contenidos explícitos de las intervenciones, sino también los encuadres afectivos, los mecanismos de inversión retórica y las lógicas de sentido común que estas intervenciones buscan consolidar. Presté especial atención al modo en que estas narrativas se construyen en oposición al feminismo y cómo movilizan afectos —principalmente miedo, resentimiento e indignación moral— para reforzar discursos de restauración social y jerarquización de los vínculos de género, clase y sexualidad.

El texto se organiza en cuatro apartados. En el primero, presento el fenómeno del antifeminismo como parte de un entramado discursivo global: rechazo al género como categoría política, ataques a los derechos sexuales y reproductivos, y la construcción de una amenaza llamada “ideología de género”. En el segundo, me detengo en el papel que ocupan algunas mujeres en la legitimación de estos discursos, en particular aquellas que, desde posiciones institucionales en Argentina, adoptan una identidad política antifeminista y promueven una idea meritocrática de los lugares sociales que ocupan. En el tercer apartado, analizo declaraciones e iniciativas concretas que expresan esta ofensiva, divididas en cuatro ejes temáticos (rechazo al lenguaje no sexista y a la Educación Sexual Integral; deslegitimación del feminismo y uso del significante “ideología de género”; calificación de las políticas públicas de género como gasto

en la región (Argentina, Brasil entre otros) como en Estados Unidos. Las reflexiones de Corrêa mencionadas en estas páginas se nutren de las investigaciones de ese Foro que muestran similitudes y diferencias globales.

ideológico y ataques a la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo).⁴ En el cuarto apartado, a modo de conclusiones, presento una reflexión crítica sobre la dimensión afectiva y moral de esta cruzada.

1. Las narrativas antifeministas, un fenómeno global y local

Desde hace años, grupos conservadores y fundamentalistas despliegan diversas acciones a nivel global, amparadas en discursos que, aunque aparecen como inéditos y disruptivos para los marcos de la convivencia democrática, se gestaron en el seno de las propias democracias, especialmente en momentos de crisis. Junto con estas ofensivas, se han intensificado y expandido discursos públicos que niegan el desarrollo científico (en sus formas más extremas, representados por el terraplanismo y el movimiento antivacunas), se extienden las posiciones negacionistas y apoloéticas respecto de las violaciones a los derechos humanos cometidas por gobiernos dictatoriales (particularmente en América Latina) y se realizan ataques generalizados contra cualquier política de derechos humanos. En ese marco, cobra fuerza un conjunto heterogéneo de discursos, prácticas y estrategias que cuestionan, desacreditan o combaten las demandas y los marcos interpretativos del activismo feminista, así como las políticas que promueven avances en materia de derechos sexuales y reproductivos. Estas intervenciones antifeministas tienden a presentar tales derechos como privilegios injustificados, beneficios inmerecidos o mecanismos de manipulación ideológica, operando una inversión retórica que transforma la búsqueda de igualdad en un abuso del sistema, un exceso progresista o una desviación del orden social "natural". Como advierte Wendy Brown (2022), el neoliberalismo no solo reduce al mínimo la función protectora del Estado, sino que reconvierte los lenguajes de la justicia y la igualdad en supuestos obstáculos para el orden moral y económico que se pretende restaurar.

Este fenómeno no es nuevo y ha sido abordado desde distintos aspectos. Susan Faludi realizó un estudio pionero sobre el antifeminismo en Estados Unidos durante la década de 1980 que le permitió desarrollar la noción de *backlash*, entendida como una reacción conservadora frente a los avances del feminismo. Un patrón que, según la autora, es recurrente en la historia estadounidense, ya que toda a vez que "as mulheres parecem ter algum sucesso na sua marcha rumo à igualdade, surge uma inevitável geada atrapalhando o florescimento do feminismo" (Susan Faludi, 2001, p. 65). Su perspectiva ha sido objeto de críticas por su carácter lineal y por suponer que toda reacción constituye un efecto del progreso feminista, sin atender a la autonomía, organización y agencia propias de los movimientos antifeministas. En efecto, aun cuando la idea de *backlash* ha funcionado como una clave interpretativa ampliamente difundida, particularmente para dar cuenta de los retrocesos que se producen tras conquistas feministas, el antifeminismo constituye un movimiento con iniciativa propia y capaz de articular actores religiosos, políticos, intelectuales y mediáticos a escala transnacional y de insertarse en proyectos políticos globales.

Como señala Jordi Bonet-Martí (2021), el antifeminismo constituye un "contra-movimiento" asociado al conservadurismo, con fundamentos misóginos y sexistas, y si bien suele manifestarse como una reacción ante las políticas de ampliación de derechos promovidas por los movimientos de mujeres y LGTBIQ+, no constituye únicamente una crítica ideológica al feminismo, sino una narrativa estructurada que se ha integrado generalmente a movimientos más amplios que buscan producir una restauración de "un orden político, jerárquico, asimétrico, destinado al mantenimiento del capitalismo en su forma actual" (Corrêa, 2024a, p. 107). En ese sentido, no se trata solo un fenómeno de *backlash* (David Patternote, 2020), justamente porque no se limita a negar al feminismo, sino que produce un relato alternativo que busca establecer sentido común, disputar legitimidad y movilizar voluntades contra el feminismo, contra las mujeres que luchan por sus derechos, contra las personas LGTBIQ+, vistos como desafío a los valores familiares, la identidad nacional, el orden natural o la soberanía individual.

El concepto de género condensa y sintetiza mucho de esa supuesta amenaza. En los discursos reaccionarios, se lo presenta no como una categoría analítica, sino como una amenaza simbólica que desestabiliza jerarquías y disuelve fronteras; colapsa la autoridad moral, cultural y nacional. Este fenómeno, que no se circunscribe a un país o región específica, adopta distintas formas según el contexto, pero comparte una matriz común: el rechazo al feminismo, a los estudios de género y a los derechos de gays, lesbianas y personas trans, vistos como expresiones de una supuesta ideología destructiva. De este modo, el género, como advierte Judith Butler (2024), se ha convertido en esa figura fantasmática que condensa miedos diversos frente a las transformaciones del orden social.⁵

⁴ En diciembre de 2020, después de décadas de lucha, el Congreso de la Nación sancionó la Ley 27.610 que regula el acceso a la interrupción voluntaria del embarazo y la atención postaborto para todas las mujeres y personas con otras identidades de género con capacidad de gestar. Un hecho de gran enorme relevancia política y simbólica para los feminismos argentinos.

⁵ El ataque al término género y su calificación como ideología comienzan explícitamente abiertamente a mediados de los años noventa en torno a la Conferencia sobre Población y Desarrollo de Naciones Unidas (El Cairo, 1994)

Al mismo tiempo, se elaboran marcos interpretativos que resignifican nociones como género, derechos, igualdad o libertad⁶ desde claves conservadoras, especialmente a través de la crítica a la llamada “ideología de género”, una noción que funciona como aglutinador simbólico que articula críticas al marxismo cultural, al feminismo, a los movimientos de derechos humanos y a las identidades LGBTQ+.

En América Latina, si bien estas narrativas tienen una larga historia en estrecha relación con sectores conservadores, tanto seculares como religiosos, el desarrollo en torno a la ideología de género guarda cierta autonomía respecto de lo que ha sucedido en el norte global (Juan Marco Vaggione, 2020).⁷ Como ha señalado Sonia Corrêa, en esta región, “ideología de género” también se ha convertido en un significativo vacío cargado de ansiedades morales, que permite reunir a actores diversos, religiosos, políticos, intelectuales y comunicacionales, bajo un marco común de cruzada moral (Corrêa, 2018; Victoria Pedrido, 2024).

Esta gramática no solo interpela valores tradicionales y religiosos, sino que reconfigura elementos del lenguaje democrático, científico y legal, apelando estratégicamente a nociones como libertad, soberanía, ciencia y protección, a través de lo que Vaggione (2005) ha denominado “secularismo estratégico”. Se trata de una operación que, como plantea Juan Manuel Morán Faúndez, permite a sectores religiosos ingresar en espacios públicos con argumentos laicos, que por sí solos no podrían ser sostenidos desde un discurso confesional explícito: “lo secular y lo religioso son pensados por estos actores como el reflejo de una misma verdad. El secularismo estratégico, así, ha permitido a ciertos sectores religiosos impactar en espacios donde difícilmente la religión por sí misma podría penetrar” (Juan Manuel Morán Faúndez, 2017, p. 67). Desde esta perspectiva, el llamado derecho a la vida —desde la concepción hasta la muerte natural— se convierte en una noción central, resignificada para disputar el terreno de los derechos desde claves conservadoras y punitivistas, como la penalización del aborto o el rechazo a la educación sexual integral. Un movimiento de “politización reactiva” (Vaggione, 2022, p. 52), que combina el antifeminismo con rasgos homofóbicos y racistas.

La aparición y consolidación de partidos como La Libertad Avanza en Argentina o el Partido Republicano en Chile o de liderazgos de extrema derecha como el bolsonarismo en Brasil —que, con sus particularidades, son parte de un fenómeno extendido a nivel global— supone un cambio de escala y visibilidad para estos discursos que han asumido en los últimos tiempos formas particularmente cruentas que se expresan en manifestaciones de violencia política de género que circulan en redes sociales, medios de comunicación y espacios públicos especialmente dirigidas contra mujeres que defienden agendas feministas (Alejandra Oberti, 2024).

En el caso de Brasil, durante la presidencia de Jair Bolsonaro (2019-2022) se promovió un discurso que asocia el feminismo con la corrupción moral, criminaliza la educación sexual y reivindica valores cristianos conservadores como núcleo del orden social (Henrique Medeiros; José Luiz Araújo, 2024; Elionay Rodrigues; Janine Gomes da Silva, 2024). En Chile, el Partido Republicano ha impulsado narrativas similares, oponiéndose a la educación no sexista, al aborto y a las leyes de identidad de género, aludiendo a la “ideología de género” como una amenaza para la familia y la soberanía nacional (Fabián Bustamante Olguín, 2023).

En Argentina, como han mostrado diversas investigaciones (Ezequiel Saferstein, 2023; Matías Saidel, 2024; Analía Goldentul; Saferstein, 2021), figuras de la nueva derecha como Agustín Laje y Nicolás Márquez se han fortalecido, bajo el lema de la “batalla cultural”, como voces influyentes en la formación de sentidos comunes conservadores en toda la región. Sus intervenciones fusionan la reivindicación del mercado, la protección de la familia tradicional y la autoridad como fundamentos de un orden moral supuestamente amenazado. Este entramado discursivo, que es un componente central de un nuevo proyecto civilizatorio reaccionario (Corrêa, 2022), se estructura en torno a la creación de un enemigo interno: el progresismo, la izquierda, el comunismo, el feminismo y el ambientalismo, identificados como los culpables del desmoronamiento de Occidente y del debilitamiento de los valores que sostienen la civilización (Butler, 2024).

En *El libro negro de la Nueva Izquierda*, Laje y Márquez (2016) argumentan que el feminismo actual ha trascendido su naturaleza de movimiento por la igualdad para convertirse en un instrumento de ingeniería social, cuya meta sería instaurar una “cultura de la muerte”, aniquilar los valores tradicionales clásicos y destruir la familia como fundamento del orden social.

y más profundamente en la IV Conferencia Internacional de la Mujer (Beijing, 1995). Sonia Corrêa (2022) analiza detalladamente esa historia.

⁶ Por ejemplo, en los discursos antifeministas, el concepto de *libertad* es resignificado para defender la “libertad de educar” por parte de las familias, entendida como el derecho de los padres a excluir contenidos de género o de diversidad en la educación pública. Bajo esta lógica, la educación sexual integral se presenta como una imposición estatal que vulnera la libertad individual o familiar. Me detengo en este punto más adelante.

⁷ Vaggione señala que en América Latina, en el contexto latinoamericano, la oposición al género aparece ya mencionada en la Quinta Conferencia General del Episcopado de América Latina y el Caribe en 2007 y en la década posterior se comenzaron a tejer las alianzas de la Iglesia Católica con las iglesias pentecostales con el feminismo y los derechos sexuales en general.

Más recientemente, en *La batalla cultural*, Laje (2022) fortalece este concepto proponiendo que las batallas feministas, sumadas a los movimientos LGBTQ+, el ambientalismo, el multiculturalismo y la teoría crítica, constituyen un conglomerado progresista que ha colonizado las instituciones, el idioma y la educación. Este “progresismo posmoderno” habría sustituido la lucha de clases (ya derrotada y perimida desde su perspectiva) por luchas identitarias que disgregan la sociedad, promueven el resentimiento y destruyen las jerarquías naturales. Desde ese punto de vista, la “batalla cultural” no es solo un combate ideológico, sino un proyecto de restauración civilizatoria: volver a un orden basado en la propiedad, la autoridad, el binarismo sexual y la familia patriarcal. En muchos discursos de derecha contemporánea, el “género” condensa y amplifica temores difusos frente a un mundo percibido como amenazante, y que de hecho lo es, aunque por otras razones. Al adquirir esa centralidad desproporcionada en el discurso público, el género opera como pantalla que desvía la atención de angustias reales, como el colapso climático, la precarización económica, la violencia estatal o las guerras, y canaliza esas ansiedades hacia un enemigo identificable, concreto, visible (Butler, 2024). De este modo, la retórica antigénero no solo es regresiva en términos normativos, sino también profundamente funcional a un orden social que necesita neutralizar la crítica y disimular sus propias violencias estructurales.

2. Custodias del orden: mujeres, poder y antifeminismo en la nueva derecha

En este contexto discursivo cada vez más complejo, el papel que ocupan algunas mujeres que, desde distintos espacios de visibilidad y poder, adoptan una postura abiertamente antifeminista resulta especialmente llamativo. Si bien no se trata de un fenómeno nuevo, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, y con fuerza renovada en los últimos años, mujeres que accedieron a cargos institucionales o lograron proyección pública eligieron posicionarse no solo con indiferencia, sino también con una hostilidad explícita hacia el feminismo. Algunas han hecho de ese rechazo una marca de identidad política: se presentan como “mujeres comunes”, “madres preocupadas” o incluso “víctimas del feminismo”, construyendo un perfil que las coloca en confrontación directa con los movimientos de mujeres, una tendencia que se manifiesta con nitidez en distintos lugares del mundo.

En Europa, Marine Le Pen en Francia, Giorgia Meloni en Italia, Alice Weidel en Alemania y Riiikka Purra en Finlandia son ejemplos potentes de liderazgos femeninos en partidos de derecha y ultraderecha que no solo han logrado visibilidad, sino que ocupan lugares centrales en la política de sus países. Aunque suelen reconocerse como mujeres trabajadoras o defensoras de “la mujer”, rechazan abiertamente el feminismo. Recontextualizan los derechos que demandan los colectivos feministas en un marco conservador y nacionalista, sin poner en cuestión ni las desigualdades estructurales ni las jerarquías patriarcales (Marta Cabezas Fernández; Alexandre Pichel-Vázquez; Begoña Enguix Grau, 2023). Esta apropiación selectiva les permite posicionarse como protectoras del “rol tradicional” de las mujeres, al tiempo que denuncian una supuesta “ideología de género” foránea, que, según ellas, amenaza el orden social.

En América Latina, este fenómeno también se ha vuelto crecientemente visible. Figuras como Victoria Villarruel y Patricia Bullrich en Argentina, Keiko Fujimori en Perú, Damares Alves y Michele Bolsonaro en Brasil, María Corina Machado en Venezuela, Jeanine Áñez en Bolivia y Beatriz Hevia en Chile se erigen como voceras de proyectos restauradores. Sus discursos insisten en valores como la familia, la maternidad, la obediencia y la autoridad como pilares del orden moral. En el caso brasileño, Cristina Scheibe Wolff, Roselane Neckel y Joana María Pedro (2023) subrayan el crecimiento de un sector de mujeres políticas que no solo se oponen a leyes que amplían derechos, sino que construyen una narrativa en la que el empoderamiento individual convive sin contradicción con una agenda negacionista y profundamente antifeminista. Estas mujeres cumplen un rol clave en el antifeminismo; le dan rostro y legitimidad a un proyecto patriarcal que se adapta y se reconfigura ante los nuevos tiempos.

En Argentina, además de la ya mencionada Victoria Villarruel, legisladoras y funcionarias como Amalia Granata, Aldana Ahumada, Juliana Santillán o Lilia Lemoine, entre muchas otras, han encontrado en la oposición al feminismo una fuente de capital político. Denuncian la Educación Sexual Integral, rechazan el lenguaje inclusivo, se oponen a la interrupción del embarazo y atacan toda perspectiva de género. A pesar de sus trayectorias diversas, todas promueven una figura femenina que no busca emanciparse del patriarcado, sino que lo reactualiza. Desde este marco, como propone Paula Bedin (2024b), comienza a delinearse un tipo de liderazgo femenino que se aparta de los imaginarios feministas. Se configura a través de una figura de autoridad asociada al control, a la eficiencia y a la firmeza. Una presencia que no apela al cuidado ni a la solidaridad, sino a la disciplina y al mérito individual. Esa imagen, que en otro tiempo hubiese desentonado con las formas hegemónicas del poder masculino, hoy se vuelve funcional ya que no desafía las jerarquías existentes y se ofrece como una versión posible de lo femenino dentro del nuevo orden conservador. O como en el caso de la exdiputada

Cynthia Hotton, que aunque reconoce la desigualdad y discriminación que sufren las mujeres, especialmente en el ámbito laboral, confronta con el feminismo al que caracteriza como violento y excluyente (Bedin, 2024a).

En sus discursos, la mujer ideal es virtuosa, protectora, racional y obediente al “orden natural”. En ese marco, el antifeminismo pronunciado por mujeres no es una contradicción, sino un dispositivo de control moral que reordena los vínculos entre género, poder y ciudadanía (Oberti, 2025).

Por otra parte, como señala Andrea Torricella, que si bien los temas de género no figuraron entre las prioridades declaradas del nuevo gobierno, tuvieron un peso importante en el proceso que allanó su llegada al poder. Su uso discursivo fue constante, y funcionó como terreno fértil para organizar malestares, afianzar oposiciones y consolidar un sentido de pertenencia política. Javier Milei, a diferencia de otros políticos de derecha, tiene en algunos lugares clave de su entorno a mujeres, como Victoria Villarruel en la vicepresidencia, con quien mantiene una relación política tensa y distante, la canciller Diana Mondino, que debió renunciar en octubre de 2024 tras una serie de conflictos con el propio presidente, o la ministra de Capital Humano, Sandra Pettovello. “El caso más paradigmático es el de su hermana Karina Milei a quien se refiere como ‘el jefe’ y le adjudica la estrategia política que lo consagró presidente” (Torricella, 2023, p. 152).

Hay además un rasgo discursivo que se repite con frecuencia: muchas de estas mujeres se exhiben como modelos de autosuperación. Se presentan como ejemplos de mérito, esfuerzo, disciplina. Tienden a posicionarse como hacedoras de su propia suerte, enarbolando un discurso de empoderamiento individual que invisibiliza las desigualdades estructurales. Esta feminidad meritocrática construye su relato en oposición al feminismo, al que acusan de victimizar a las mujeres o de impedir su desarrollo personal (Marcela Pais Andrade *et al.*, 2024). En ese sentido, el rechazo al feminismo se enreda con una exaltación del emprendimiento, el mérito y la autosuficiencia, como únicas vías legítimas para obtener reconocimiento. Así, sus intervenciones terminan por apuntalar el corazón simbólico del nuevo proyecto conservador (Corrêa, 2024a). Un proyecto donde familia, infancia, maternidad y nación se combinan con retóricas punitivas y securitarias, desde allí se erigen en custodias del orden.

3. Cartografía de las expresiones antifeministas: lenguajes, cuerpos y derechos bajo ataque en la Argentina reciente

Como señalé en la introducción, en este apartado me propongo analizar un conjunto de expresiones públicas de figuras políticas y referentes mediáticos que, desde la campaña electoral del año 2023, han articulado discursos antifeministas en Argentina. Aunque tomo en cuenta intervenciones de varones y mujeres, pongo un énfasis particular en estas últimas porque, como señalé en el apartado anterior, su protagonismo articula una continuidad con las trayectorias históricas de las mujeres de derecha y, al mismo tiempo, competir en términos políticos por la representación de las mujeres que han construido los feminismos en las últimas décadas.

El objetivo es identificar los principales tópicos que organizan estas intervenciones, los términos y estrategias que las estructuran, y los efectos políticos que buscan producir. En el análisis, atiendo especialmente a la presencia de un lenguaje emocional que apela al miedo y a la indignación contra el feminismo, que aparece como una figura distorsionada, peligrosa. Un enemigo.

3.1. Lenguaje no sexista e inclusivo y educación con perspectiva de género

Una línea discursiva recurrente del contramovimiento asocia el uso del lenguaje inclusivo o no sexista y la incorporación en los planes educativos de la perspectiva de género con una amenaza ideológica que pone en peligro a los niños, niñas y niñes. Aunque lenguaje inclusivo y educación con perspectiva de género no son lo mismo, es bastante habitual que sus detractores los solapen. Estas intervenciones se presentan como defensoras del uso correcto del lenguaje y de la neutralidad institucional, y como garantes de la protección de la infancia. Ejemplo de esto es el proyecto de ley que presentó la senadora Aldana Ahumada (Buenos Aires/PRO) para prohibir el uso del lenguaje inclusivo en las escuelas bonaerenses. En ocasión de esa presentación, calificó al lenguaje inclusivo como una “deformación del español” y una “imposición sin sentido”, al tiempo que enfatizó que “las ideologías deben quedar fuera de las escuelas!” (Aldana Ahumada, 2024). Sus publicaciones fueron replicadas por diversos medios digitales de comunicación, como el canal de noticias Infocielo (INFOCIELO, 2024) o el diario digital MDZ Online (MDZ ONLINE, 2024).

También desde el Poder Ejecutivo Nacional, el vocero presidencial Manuel Adorni anunció el 27 de febrero de 2024, en una de sus habituales conferencias de prensa, la prohibición del uso del lenguaje no sexista y/o inclusivo y de toda referencia a la perspectiva de género en

todos los órganos de la administración pública nacional. Detalló que “no se va a poder utilizar la letra e, el arroba, la x; y evitar la innecesaria inclusión del femenino” en documentos oficiales, fundamentando la medida en la necesidad de “claridad normativa” y “respeto a las reglas gramaticales vigentes” (PÁGINA/12, 2024).

Estos discursos reafirman una visión esencializada del lenguaje, que no reconoce las demandas de los colectivos de personas que no se sienten representadas por algunas de las formas del español, como el uso recurrente del masculino genérico o la dicotomía entre masculino y femenino como único modo de nombrar a las personas. Quienes han estudiado las resistencias al uso del lenguaje inclusivo y no sexista coinciden en señalar que estas expresan, más que una defensa de la pureza del lenguaje, “una resistencia implícita al cambio en el orden sexogenérico” (Sara Pérez; Florencia Moragas, 2020, p. 74). En el caso argentino, Pérez y Moragas identifican dos grandes frentes de resistencia: por un lado, la prensa tradicional, como el diario *La Nación*, que califica de “absurdo” todo debate sobre inclusión, alerta sobre los “peligros” de “jugar desaprensivamente con la lengua” y encuadra el tema como una disputa puramente lingüística que amenaza la unidad cultural del español; por otro lado, organizaciones como ConMisHijosNoTeMetas⁸ y referentes como Agustín Laje, que antagonizan con la perspectiva de género en la educación acusándola de pretender “controlarle la vida a los demás” y de ser un proyecto “de izquierdistas” que buscan “imponer su ideología” (Pérez; Moragas, 2020, p. 87).

La campaña internacional ConMisHijosNoTeMetas, que llegó a Argentina en 2019, impulsada por la entonces diputada por el partido conservador Más Valores, Cynthia Hotton, articula voces religiosas, conservadoras y libertarias que denuncian la Educación Sexual Integral (ESI),⁹ señalando que produce “adoctrinamiento” y “sexualización prematura” y exhortan a “derogar esos contenidos desde el Congreso” (Cynthia Hotton, 2019). Aunque su principal objetivo ha sido obstaculizar la aplicación de la ESI, sus campañas han incorporado también el rechazo al lenguaje inclusivo, revelando que ambas cuestiones —aunque distintas— se entrelazan como parte de una misma ofensiva.

El propio Javier Milei se posicionó respecto de la ESI. Durante la campaña electoral que lo llevó a la presidencia, afirmó: “deforma la cabeza de los chicos [...] Si soy presidente la voy a anular porque adoctrina con ideología de género [...] esto también es parte del socialismo” (Javier Milei, 2023). Desde este marco ideológico, el lenguaje se convierte en un campo de disputa simbólica que expresa una resistencia más amplia a la incorporación de perspectivas de género en la escuela, ya sea en los contenidos que se transmiten o en las formas de nombrar a los sujetos.

Con la llegada de La Libertad Avanza al gobierno nacional en diciembre de 2023, Cynthia Hotton intentó relanzar la campaña desde su cargo en el Consejo Social de la Ciudad de Buenos Aires. Anunció la creación de mesas de trabajo para revisar los contenidos de la ESI y convocó a las familias a rechazarla activamente.¹⁰ La retórica que acompaña estas intervenciones, centrada en la defensa de la “inocencia” infantil y en la reivindicación de la “prioridad educativa de la familia”, opera como un dispositivo orientado a reinstalar un ideal de familia heteronormativo, jerárquico y patriarcal que se ha convertido en una categoría estratégica de los movimientos antigénero, en tanto condensación simbólica de un orden moral y sexual amenazado por la ampliación de derechos (Sonia Corrêa, 2022). Este modelo no es exclusivo de un sector religioso o conservador en particular, sino que es compartido por amplios espacios de las derechas contemporáneas.

En esta misma línea, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires ha impulsado en los últimos años una serie de intervenciones que buscan reemplazar los contenidos de la ESI por programas de “Bienestar Socioemocional” o “Educación Emocional”, centrados en el desarrollo individual y en el manejo de las emociones. Esta reorientación desplaza la mirada desde los derechos y las relaciones sociales hacia la esfera íntima de los sentimientos, invisibilizando

⁸ ConMisHijosNoTeMetas (CMHNTM) surgió en Perú en 2016 como respuesta a políticas educativas que buscaban incorporar enfoques de género y educación sexual. En Argentina, el movimiento ha sido impulsado por sectores evangélicos y católicos conservadores, organizando marchas y campañas en diversas ciudades del país, como Córdoba y Buenos Aires.

⁹ La Ley Nacional de Educación Sexual Integral (ESI) (Ley 26.150), sancionada en 2006, establece el derecho de las y los estudiantes a recibir contenidos de educación sexual de manera integral en todas las escuelas del país desde el nivel inicial hasta la formación técnica. La ESI entiende la sexualidad de manera amplia e integral que incluye el cuidado y promoción de la salud y los derechos humanos. Por otra parte, en 2018, en la Resolución N°340 del Consejo Federal de Educación se establecen los cinco ejes conceptuales que la orientan: cuidar el cuerpo y la salud; valorar la afectividad; garantizar la equidad de género; respetar la diversidad y promover el ejercicio de derechos.

¹⁰ La iniciativa mantiene un canal propio en YouTube desde 2019 –Con Mis Hijos No Te Metas Argentina– donde se alojan videos de marchas, conferencias y entrevistas (por ejemplo, “23M – Entrevistas: Cynthia Hotton”, 23/03/2019, <https://youtu.be/EFWYvifmcJg>). El intento relanzamiento de la campaña, 12/06/2024) recibió amplia cobertura mediática en diarios nacionales: *La Prensa*, “Hotton relanza ‘Con Mis Hijos No Te Metas’ en la Ciudad” (14/06/2024); *Clarín*, “Hotton impulsa revisar la ESI y suma a padres y ONGs” (15/06/2024); *Perfil*, “Con Mis Hijos No Te Metas vuelve con el aval de funcionarios libertarios” (16/06/2024), entre otros. Sin embargo la iniciativa quedó en manos del representante de esa organización para Argentina Néstor Mercado.

que muchos de los malestares de niñas, niños y adolescentes se inscriben en contextos de vulneración de derechos. Al despolitizar las causas del sufrimiento, estas propuestas reducen la dimensión colectiva y estructural que propone la ESI a un enfoque terapéutico que restaura la idea de que los conflictos son personales y no sociales (Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2024),

Como señala Sara Ahmed, la apelación al miedo —en este caso, al peligro de la “corrupción moral” de los niños— no solo moviliza respuestas individuales, sino que articula alianzas políticas y sociales: “el miedo funciona vinculando cuerpos, fijando algunos cuerpos como orígenes del miedo y otros como vulnerables. [...] El miedo también ‘autoriza’ una respuesta: justifica la defensa, el rechazo, incluso el castigo de aquellos que son definidos como peligrosos” (Ahmed, 2015, p. 115). La circulación de estas emociones une a bases evangelistas, a sectores católicos tradicionalistas y a libertarios anti-Estado en un frente común antifeminista. El resultado es la construcción de una amenaza difusa —la “ideología de género”— que legitima la intervención del poder político para restringir derechos ya conquistados.¹¹

Así, las expresiones detractoras de la ESI no deben leerse como episodios aislados, ni como defensa del idioma o de la “neutralidad institucional”, sino como parte de una estrategia que moviliza la indignación ante una supuesta intromisión ideológica. La construcción de un peligro que amenaza a los niños y a la unidad cultural de la lengua opera como un mecanismo que restituye jerarquías morales y coloca al Estado en el rol de garante de un orden “natural” que el feminismo habría alterado.

3.2. La “ideología de género” en la narrativa reaccionaria: deslegitimar al feminismo, restaurar el orden

Otro conjunto de intervenciones apunta a deslegitimar al feminismo mediante su caricaturización: se lo presenta como exagerado, ineficaz o directamente como un dispositivo que otorga privilegios a determinados sectores. Estas críticas suelen ampararse en una invocación insistente a la justicia y a la igualdad ante la ley, operando una inversión retórica que acusa al feminismo de generar desigualdad. Un ejemplo elocuente de esta operación discursiva lo ofreció el ministro de Justicia, Mariano Cúneo Libarona. En su cuenta de X anunció que eliminará la figura de femicidio del Código Penal, argumentó que el feminismo “es una distorsión del concepto de igualdad” y acusó a quienes lo promueven de “poner a una mitad de la población en contra de la otra”. Agregó que “ninguna vida vale más que otra” y criticó al feminismo por buscar “privilegios” y “llenarse los bolsillos a costa de los hombres” (Mariano Cúneo Libarona, 2025).

Otro modo de descalificar las demandas de los colectivos LGBTQ+ y de los feminismos es el uso de un lenguaje hiperbólico, que presenta los avances en equidad de género y diversidad sexual como catástrofes para la humanidad (Mónica Cornejo-Valle; José Ignacio Pichardo, 2017), apelando al recurso del miedo con el objetivo de impedir cambios jurídicos propuestos o incluso hacerlos retroceder.

En sus intervenciones en el Foro Económico Mundial de Davos —tanto en enero de 2024 como en enero de 2025— Javier Milei dedicó fragmentos sustanciales de su discurso a cuestionar con dureza al feminismo, la llamada “ideología de género” y las políticas de ampliación de derechos para personas LGBTQ+. Estas intervenciones no solo delinearon su posicionamiento ideológico, sino que también reforzaron una narrativa que articula economía, moralidad y orden social bajo un mismo discurso de restauración.

En el discurso de 2024, Milei denunció al feminismo radical como parte de la “agenda del wokismo” y afirmó que “en lo único que devino esta agenda del feminismo radical es en mayor intervención del Estado para entorpecer el proceso económico, darle trabajo a burócratas que no le aportan nada a la sociedad” (Milei, 2024a). Más que una crítica aislada, sus palabras funcionan como una deslegitimación total del feminismo en tanto actor político, presentado aquí como una amenaza al libre mercado. En el mismo discurso, equiparó las políticas de género con otras causas que, según él, buscan apropiarse de recursos y justificar la expansión del Estado a través de políticas públicas: “Feminismo, diversidad, inclusión, equidad, inmigración, aborto, ecologismo, ideología de género, entre otros, son cabezas de una misma criatura cuyo fin es justificar el avance del Estado mediante la apropiación y distorsión de causas nobles” (Milei, 2024a).

Ya en 2025, insistió y profundizó en esa línea argumental y acusó al feminismo de falsear el concepto de igualdad, al sostener que “todo lo demás es búsqueda de privilegios, que es lo que el feminismo radical realmente pretende”. Además, arremetió contra la figura de femicidio,

¹¹ En los últimos tiempos las iniciativas en contra de la ESI se multiplicaron en distintos lugares del país. Por ejemplo, el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires bloqueó y sometió a “revisión neutral” todos los contenidos relacionados con la ESI en su portal, una decisión justificada en defensa de la crianza familiar y que generó rechazo desde la comunidad educativa. Por otro lado, el proyecto presupuestario nacional de 2025 eliminó la partida destinada a la ESI, lo que podría implicar un desmantelamiento generalizado de la política. Simultáneamente, con el Decreto 436/2025 se eliminó del programa obligatorio el artículo de la Ley 27.234 que establecía las jornadas “Educar en Igualdad” para prevenir la violencia de género, traspasando su realización a criterio de provincias y CABA.

cuestionando que en muchos países se penalice con mayor severidad el asesinato de una mujer: “llegamos al punto de normalizar que si uno mata a una mujer se llama femicidio, y eso conlleva una pena más grave que si uno mata a un hombre solo por el sexo de la víctima” (Milei, 2025). Su diatriba contra la ideología de género alcanzó un tono abiertamente alarmista y de pánico moral (Gloria Careaga Pérez, 2016): “en sus versiones más extremas, la ideología de género constituye lisa y llanamente abuso infantil”, sostuvo, vinculando estas prácticas incluso con la pedofilia, y preguntando con tono amenazante: “por lo tanto, ¿quiero saber quién avala esos comportamientos?” (Milei, 2025). Estas afirmaciones no pasaron desapercibidas. Además de provocar rechazo a nivel internacional, encendieron una respuesta social. A comienzos de febrero de 2025, miles de personas marcharon en distintas ciudades de Argentina bajo la consigna del “Orgullo Antifascista y Antirracista”, en repudio a los dichos del presidente y en defensa de los derechos conquistados por los movimientos feministas y LGBTQ+.

Como advierte Wendy Brown (2022), los autoritarismos contemporáneos no son meras reacciones conservadoras, sino ensayos concretos de restauración patriarcal producidos en el marco de un neoliberalismo, que implica a la vez una reconfiguración de la economía capitalista y de los sujetos, las subjetividades, las formas de gobierno y la racionalidad política. Ambos elementos resultan centrales para comprender las características del neoliberalismo actual, que activa de manera conjunta la libertad de mercado extrema, el conservadurismo moral, sexual, familiar y de género y ataca desde múltiples frentes a la democracia.

El enunciado “ideología de género” funciona en estas intervenciones como un significante capaz de condensar múltiples sentidos, cargado de ansiedades morales, que permite aglutinar sectores diversos en una cruzada antifeminista, un artefacto discursivo que condensa miedos, resentimientos y rechazos hacia las transformaciones del orden sexual y de género (Corréa, 2018). En ese marco, las intervenciones de Milei en foros internacionales y las diatribas encendidas del ministro de Justicia (para detenernos sólo en unos pocos ejemplos) se revelan como piezas claves de una disputa global por el sentido de los derechos, la igualdad y la libertad, donde el lenguaje de la exclusión se convierte en política de Estado.

3.3. Confluencia entre antifeminismo y neoliberalismo: crítica a políticas estatales como “gasto ideológico”

La institucionalización del antifeminismo como política de Estado en el gobierno de Javier Milei materializa las críticas a la “ideología de género” en una ofensiva sistemática contra las políticas públicas con perspectiva de género funcional al neoliberalismo y desde allí construye una plataforma desde la cual eliminarlas. Lejos de constituir una anomalía, el gobierno de La Libertad Avanza debe leerse como parte de un ecosistema político global donde confluyen sectores ultraconservadores religiosos, tanto del catolicismo integrista como del evangelismo fundamentalista, racionalidades neoliberales extremas y discursos abiertamente masculinistas (Corréa, 2024b). Estas fuerzas no solo contribuyeron a llevar a Milei al poder, sino que forman parte de la trama que hoy lo sostiene. La articulación entre estas dimensiones se expresa de manera cruda en el perfil de quienes conducen áreas estratégicas del gobierno, como la ministra de Capital Humano,¹² Sandra Pettovello que es quien tiene a su cargo la función de desarmar las principales políticas sociales. Pettovello, una figura cercana y de confianza del presidente, condensa varias de las características del proyecto de las ultraderechas: vínculos con sectores católicos conservadores, formación en comunicación y un discurso público centrado en la eficiencia, la austeridad y la denuncia de la “ideologización” de las políticas sociales. Tampoco constituye una excepcionalidad de Javier Milei la estética de virilidad exaltada, un rasgo que comparte con otras figuras como el expresidente de Brasil Jair Bolsonaro. Sin embargo, en el caso argentino asistimos, como señala la propia Corréa, a una aceleración muy marcada en la aplicación de programas regresivos en términos de derechos humanos en general y muy particularmente de derechos de las mujeres y personas LGBTQ+. En efecto, desde que inició la gestión de gobierno, todas las políticas destinadas a combatir la discriminación y la desigualdad de género y a promover derechos se vieron suspendidas y/o desfinanciadas y se desafectaron, total o parcialmente, equipos de trabajo especializados.

Bajo las consignas de que “la política de género no sirvió para nada” y “la política de género no se usó para ayudar, sino para hacer politiquería barata”, enarboladas por el vocero presidencial Manuel Adorni (2024) y repetidas por otros funcionarios, se llevaron adelante diversas medidas. Solo a modo de ejemplo, menciono algunas muy relevantes. El cierre del Ministerio de las Mujeres, Género y Diversidad (MMGD), lo cual implicó el despido de 450 personas que representan más del 80% del personal, y posteriormente el cierre de la Subsecretaría de Protección contra la Violencia de Género, única instancia luego del cierre del Ministerio a cargo de aplicar políticas de protección en casos de violencia de género; en 2024, se redujo un 33% el gasto

¹² El ministerio de Capital Humano, creado por la actual gestión en diciembre de 2023, concentra las competencias que antes correspondían a Educación, Desarrollo Social, Trabajo, Salud y el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad.

en políticas públicas que apuntan a disminuir la desigualdad de género con respecto al 2023; se desmanteló el Plan Nacional de Prevención del Embarazo no Intencional en la Adolescencia (ENIA); se paralizaron y desmantelaron programas de asistencia a víctimas por violencia de género (el Programa Acompañar tuvo una subejecución presupuestaria del 82%, el equipo de la Línea 144 se redujo en un 38%)¹³ (EQUIPO LATINOAMERICANO DE JUSTICIA Y GÉNERO, 2025).

Estas acciones buscan desmantelar las herramientas estatales destinadas a reparar desigualdades estructurales, bajo el argumento de que todos los ciudadanos son ya iguales ante la ley. En este sentido, se articulan con una lógica neoliberal que desplaza la responsabilidad colectiva por la desigualdad hacia el plano individual, un proceso que, visto desde un punto de vista histórico, es parte de las transformaciones regresivas del Estado que comenzaron con las reformas neoliberales de la década de los noventa. También entonces, bajo el pretexto de la eficiencia y la austeridad, se desfinanciaron políticas sociales clave y se desarticularon dispositivos estatales de cuidado y protección, y se produjo una reducción deliberada de las funciones estatales, especialmente en áreas vinculadas al bienestar social. Esta estrategia, que promueve la subordinación de los Estados latinoamericanos a la lógica de acumulación del capital global, debilitó los mecanismos de protección social y exacerbó las desigualdades existentes en la región (Mabel Thwaites Rey, 2010). Lo que hoy presenciamos es una reedición de aquella lógica, pero llevada al extremo: no solo se ataca la dimensión económica del Estado, sino también su capacidad de reconocimiento y reparación. Ciertamente, no se trata de una excepción argentina, por el contrario. En distintos países de la región, los gobiernos de derecha han avanzado en sentidos similares con políticas de vaciamiento que afectan la salud, la cultura, la educación y la ciencia, consolidando un modelo de Estado punitivo que, como advierte Wendy Brown (2022), ya no solo retira recursos, sino que se repositona como aparato de castigo y disciplinamiento moral.

3.4. “Cultura de la muerte” y otras ficciones morales: la ofensiva conservadora contra la IVE

En el marco de la progresiva demolición —tanto simbólica como institucional— de las políticas públicas con perspectiva de género, la Ley 27.610 de Interrupción Voluntaria del Embarazo, sancionada por el Congreso de la Nación en diciembre de 2020, se ha convertido en uno de los blancos más explícitos y persistentes de los sectores conservadores y del propio gobierno nacional. Por un lado, se intensifican los discursos que cuestionan la legitimidad de la ley apelando a dimensiones morales, jurídicas y demográficas, y que activan pánicos morales sobre la desintegración del tejido nacional y de la familia, como unidad social y económica, promoviendo el temor ante la disminución de la tasa de natalidad. Por otra parte, aunque de modo todavía errático, se han presentado iniciativas legislativas orientadas a su derogación. Lo cierto es que, dentro del conjunto de ataques a las políticas de género, este ocupa un lugar destacado en tanto constituye un intento deliberado de resignificar un derecho conquistado como amenaza al orden social.

Esta ofensiva, de la cual participan activamente ideólogos cercanos al gobierno, legisladores y legisladoras, funcionarios de todos los niveles e *influencers*, aunque no es nueva, se ha ido consolidando con particular virulencia intentando congregar voluntades para oponerse a la enorme movilización feminista que se gestó durante largos años en Argentina en torno a la legalización del aborto. En efecto, el proceso que llevó a la aprobación de la ley fue largo y contó con la participación activa de cientos de organizaciones de mujeres, feministas, movimientos sociales, sindicatos (Mónica Tarducci, 2018; Ruth Zurbriggen; Claudia Anzorena, 2013; María Alicia Gutiérrez, 2018).

No solo logró instalar el tema en la agenda pública, sino que desplegó un repertorio de estrategias amplio y articulado: intervenciones artísticas, redes de acompañamiento, estrategias jurídicas, campañas visuales, compromiso de personas que trabajan en los ámbitos de la salud y de la educación, y una narrativa potente anudada a la democracia, los derechos humanos y la autonomía de los cuerpos (Julia Burton, 2017). Estas estrategias han permitido comprender el derecho al aborto no solo como un problema de salud pública, sino como un derecho humano fundamental, vinculado con la justicia social, la igualdad de género y la ciudadanía plena (Martha Rosenberg; Elsa Schwartzman, 2014; Gutiérrez, 2018).

¹³ El Plan ENIA (Estrategia Nacional para la Prevención del Embarazo No Intencional en la Adolescencia) fue creado en 2017 y tuvo como objetivo reducir las tasas de embarazo no planificado en adolescentes a través de acciones articuladas entre los ministerios de Salud, Educación y Desarrollo Social. Incluyó educación sexual integral, acceso gratuito a métodos anticonceptivos y fortalecimiento del primer nivel de atención en salud. La Línea 144 es un servicio telefónico nacional, gratuito y confidencial, que brinda contención, asesoramiento e información a mujeres y personas LGBTI+ en situación de violencia de género, disponible los 365 días del año, durante las 24 horas, y gestionado por el ex Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad. El Programa Acompañar, lanzado en 2020, brindó apoyo económico por seis meses y acompañamiento integral a mujeres y personas LGBTI+ en situación de violencia de género, funcionó de manera coordinada con gobiernos provinciales, municipales y organizaciones de la sociedad civil.

Como han mostrado distintos estudios, las operaciones de quienes se oponen a la ley no son posicionamientos aislados, sino parte de un entramado político y discursivo global que se fue consolidando en las últimas décadas (Josefina Brown, 2017). Particularmente en los últimos tiempos, buena parte de estos discursos conservadores no solo reaccionan ante el avance de los feminismos, sino que toman elementos de sus lenguajes —como el de los derechos o la protección— para reconfigurarlos en clave punitiva y disciplinante. Pablo Gudiño Bessone (2017) y Juan Marco Vaggione (2022) analizaron la reapropiación del lenguaje secular de los derechos humanos por parte de sectores conservadores, conceptualizando sus posiciones en términos de “politización reactiva”.

Por su parte, Nayla Vacarezza ha mostrado que una de las operaciones centrales de este proceso es la construcción del embrión como sujeto pleno de derechos, mientras se borra o margina la figura gestante, reducida a una posición pasiva, frágil o directamente peligrosa. De este modo, el embrión se convierte en un sujeto de derechos autónomo, portador de humanidad y de valor moral absoluto: “se construye al feto como una entidad autónoma y como un sujeto poseedor de derechos”, mientras que el vínculo con la gestante es figurado como una amenaza, “un lazo potencialmente mortífero”, frecuentemente representado mediante “convenciones estilísticas del género ficcional del terror” (Nayla Vacarezza, 2013, p. 210). Este tipo de construcción discursiva busca producir empatía con el llamado “niño por nacer”, asociando el aborto a crímenes atroces como el genocidio o los delitos de lesa humanidad (Raquel Tarullo; Agnese Sampietro, 2022).

Esta serie de operaciones simbólicas persistentes, a la vez que promueven la criminalización moral del aborto, sacralizan la maternidad como destino natural, deseable, virtuoso, un deber para las mujeres (Rosenberg, 1994; 2020). La maternidad, en este marco, no es una opción sino un mandato, y el cuerpo gestante se transforma en portador de una función sagrada cuya negación equivaldría a un crimen (Oberti, 2025).

Esta retórica se expresa con particular crudeza en figuras con distintos niveles de responsabilidad institucional que intervienen persistentemente en el debate público para reforzarla. La diputada provincial Amalia Granata (Santa Fe/Unite por la Libertad y la Dignidad), una activa opositora a la IVE durante los debates parlamentarios de 2020 señaló “el aborto es un asesinato agravado por el vínculo” y de ahí en más volvió sobre esa expresión en repetidas ocasiones, agregando, en declaraciones periodísticas, “si mi hija fuera violada, al bebé lo criaré yo” (sic.) y de modo amenazante, en su cuenta personal de X, “las van a seguir violando y las van a matar” (Amalia Granata, 2020; 2022).

En distintas intervenciones públicas, la actual vicepresidenta Victoria Villarruel calificó al aborto como parte de la llamada “cultura de la muerte”. En una actividad organizada por el Senado de la Nación en conmemoración del “Día del Niño por Nacer”, señaló que: “Ofrecer el aborto a una mujer embarazada en dificultad es abandonarnos a la mediocridad y el desaliento”. Este discurso apunta a posicionar la derogación de la IVE no solo como una cuestión legal, sino como un imperativo ético-político esencial:

Hay una verdad central y fundante que en la actualidad parece olvidada: la legitimidad del Estado moderno se basa, ante todo, en su función de protector de la vida y de la dignidad de las personas, especialmente de aquellas más débiles e indefensas. Para construir una convivencia armónica en donde rijan la justicia social y la paz, el respeto a la vida, la libertad y la dignidad no deben estar sujetos a las decisiones de las mayorías. Son precondiciones básicas de la sociedad, y ninguna autoridad legítima tiene potestad sobre ellas (Victoria Villarruel, 2025).

Javier Milei también se refirió al tema en numerosas ocasiones. En 2024, en ocasión de la presentación de un libro, sostuvo que “la agenda proaborto tiene más de 3000 años y es una agenda asesina, por un par de salames que hicieron mal las cuentas”. La imagen que utiliza alude a una supuesta planificación numérica ancestral sobre la población, en la que —según él— ciertos cálculos erróneos habrían derivado en la promoción del aborto como política de control demográfico (Milei, 2024b). Sin embargo, en los discursos conservadores contemporáneos, la caída de la tasa de natalidad aparece como una amenaza civilizatoria, donde lo que inquieta no es cualquier descenso demográfico, sino, como advierten varias autoras (Betsy Hartmann, 1995; Sara Farris, 2017; Françoise Vergès, 2020), la disminución de nacimientos en ciertos sectores sociales, en particular, en familias blancas, europeas o estadounidenses, en contraste con el crecimiento poblacional en regiones del Sur Global o en comunidades migrantes. Esta preocupación se conecta con narrativas como la “teoría del gran reemplazo”, popularizada por figuras como Viktor Orbán en Hungría o por sectores de extrema derecha en Estados Unidos y Europa, que sostienen que la cultura occidental estaría en riesgo por el “exceso reproductivo” de pueblos racializados. Hartmann (1995) ya advertía de estas formas de “malthusianismo racializado” décadas atrás, cuando el alarmismo giraba en torno a la sobrepoblación global, especialmente en países pobres, y sirvió para justificar políticas autoritarias de control demográfico. En América Latina, uno de los ejemplos más cruentos fue

el programa de esterilización forzada implementado en Perú durante el gobierno de Alberto Fujimori, entre 1996 y 2000, que afectó a más de 270.000 mujeres indígenas y de población rural, bajo el argumento de la lucha contra la pobreza (CLADEM, 1999; Kimberley Theidon, 2014). Esta historia revela que el control de la reproducción ha sido históricamente un terreno de disputa ideológica, política y racial, en el que incluso algunos sectores del feminismo participaron sin advertir las consecuencias autoritarias de ciertos enfoques.

Hoy, los discursos pronatalistas de la extrema derecha no solo reactualizan ese campo de batalla, sino que reconfiguran la maternidad como un deber nacional y racializado, en clave de restauración civilizatoria. Y en ese marco, el uso de un léxico desmedido, con la recurrencia de términos como asesinato, crimen y genocidio, no es inocente. Funciona como una herramienta de deshumanización de la práctica del aborto, despojándola de su dimensión política, social y subjetiva. Al invocar principios absolutos, estos discursos reinstalan la figura de la mujer como “madre por naturaleza” y reactualizan una idea de feminidad basada en la abnegación, el dolor y el deber maternal. Esta construcción, profundamente anclada tanto en tradiciones religiosas como en discursos seculares y nacionalistas, opera como un dispositivo disciplinador que busca reinstaurar un orden afectivo y corporal centrado en el control sobre la vida reproductiva y no solo a un intento de retroceso normativo. Se trata de una intervención más profunda, sustentada en el miedo, la culpa y el deber sacrificial, como emociones centrales, que disputa los modos de vida, la cultura del cuidado y la política de la autonomía que se proponen desde el movimiento feminista. Al mismo tiempo, estos discursos se contraponen a las experiencias colectivas de acompañamiento y solidaridad que promueve el feminismo (Ahmed, 2015) y que hacen que el aborto se asocie a emociones como el alivio, la solidaridad entre mujeres y el amor propio, más allá del miedo o el dolor (Burton; Vacarezza, 2023).

4. A modo de conclusión. Excesivas, molestas, culpables: retóricas del antifeminismo en Argentina

El análisis de las intervenciones antifeministas que circularon entre 2023 y 2025 muestra que no se trata de episodios aislados ni declaraciones marginales, sino de una ofensiva articulada que busca disputar sentidos, reorganizar jerarquías y mantener formas naturalizadas de desigualdad. En el material relevado se reiteran algunos recursos discursivos como el uso de hipérboles para enfatizar los efectos de las políticas de género (con términos como “genocidio”, “asesinato”), la apelación a una comunidad moral amenazada (la familia, la infancia, la nación) y la victimización de los sujetos masculinos (que aparecen como representantes de la ciudadanía en su conjunto) frente a políticas de género consideradas privilegios. Este tipo de retórica configura un campo afectivo en el que ciertos cuerpos y prácticas son legitimados (la madre abnegada, el niño por nacer, el ciudadano honesto) y otros marcados como peligrosos o patológicos (la feminista, la persona trans). En este marco, el antifeminismo no opera únicamente como una ideología de rechazo, sino como una estrategia de producción de sentido común, capaz de organizar emociones, legitimar reformas regresivas y construir un nuevo orden simbólico.

Una de las figuras más reiteradas en los discursos antifeministas es la familia, entendida no como una institución social diversa, sino como un mandato moral, heterosexual, jerárquico y sacrificial. Esta exaltación no responde únicamente a una nostalgia tradicionalista, sino que se inscribe en una racionalidad neoliberal que delega en el hogar funciones que antes eran responsabilidad del Estado (Oberti, 2025). En este marco, el cuidado aparece como una obligación femenina y la maternidad como un mandato moral, mientras el Estado se retira de las políticas de bienestar. Lo paradójico es que, aunque estos discursos rechazan la intervención estatal en nombre de la eficiencia y la libertad individual, al mismo tiempo exigen la protección de ciertos valores morales —la maternidad, la vida, la familia— a través de políticas públicas conservadoras. La confluencia entre el neoliberalismo económico y el neoconservadurismo moral (Brown, 2022) recorre todo el gobierno de Javier Milei. Este giro autoritario del neoliberalismo permite entender por qué el antifeminismo se vuelve central para desactivar el potencial transformador del feminismo y canalizar la ansiedad social en claves punitivas y jerárquicas. Wendy Brown plantea que “el fracaso original del neoliberalismo para comprender que las poblaciones no podían ser pacificadas por los mercados y la moralidad, pero sí podían ser activadas de un modo agresivo” se expresa en la actualidad “en la aparición de un carácter antisocial y agresivo que se muestra públicamente en ataques abiertos a los otros” (Brown, 2020, s/p).

Estas intervenciones no solo refuerzan jerarquías de género, sino que buscan restaurar un orden sexual que el feminismo ha desestabilizado con su política, sus demandas y sus debates teóricos. En ese marco, el contramovimiento reduce las discusiones conceptuales sobre diferencia sexual, género, igualdad y diferencia que, en las últimas décadas, animaron los feminismos un término homogéneo y fantasmático: la “ideología de género”. Una figura que organiza el miedo colectivo ante el colapso de las normas de género tradicionales, habilitando la persecución simbólica de quienes las cuestionan (Butler, 2024).

Esos fantasmas apalancan las narrativas antifeministas y contribuyen en la construcción de un “nosotros” afectivo, cohesionado por el miedo, el sacrificio y la idea de pérdida y a la vez un “otros” que es presentado al mismo tiempo como peligroso y deshumanizado. Esta polarización, como advierte Sara Ahmed (2015), no es sólo simbólica, sino afectiva: organiza el espacio público a través de emociones que movilizan y legitima tanto la exclusión como el odio y el castigo.

Cuando estas narrativas construyen al feminismo, a la ESI o al lenguaje no sexista o incluso como “amenazas” que pervierten la lengua, dañan a los niños, destruyen la familia o quitan derechos a los varones, no están solo argumentando: están organizando afectos, produciendo un campo moral que delimita quiénes merecen reconocimiento y quiénes deben ser expulsados o castigados. Nos enfrentan a una combinación de formas intensificadas de censura y autoritarismo que atentan contra los derechos humanos y las formas de vida de amplios sectores de la población a quienes acusan de enemigos de la nación, de la patria, de la Iglesia y de la familia. En palabras de Ahmed:

Los signos de odio emergen al evocar una sensación de amenaza y riesgo, aunque éstos son difíciles de localizar o encontrar. La dificultad para localizarlos es lo que hace que el odio funcione de la manera en que lo hace; no es la imposibilidad del odio como tal, sino el modo en que opera, a través del cual emerge en un mundo formado por otros cuerpos. El hecho de que el odio no pueda encontrarse en un objeto o figura dadas es lo que permite que genere los efectos que genera (Ahmed, 2015, p. 86-87).

Esta construcción discursiva produce una realidad afectiva en la que ciertos cuerpos son elevados a la categoría de “naturales” y otros condenados al margen. No se trata solamente de palabras: estas visiones se traducen en propuestas de ley, en el cierre de instituciones, en la reducción de presupuestos, en la criminalización de prácticas como el aborto o la educación sexual integral.

En las últimas décadas, el feminismo en Argentina logró construir un sentido común en torno a temas fundamentales, como el rechazo a la violencia machista, o el derecho a decidir sobre el propio cuerpo. La Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito no solo conquistó la ley, sino que también instaló una legalización social previa (Gutiérrez, 2020), capaz de transformar el modo en que se habla y se percibe el aborto. Frente a esto, las derechas articuladas en el gobierno de La Libertad Avanza no solo buscan dismantelar políticas públicas, sino disputar ese sentido común. Lo dicen con todas las letras cuando convocan a dar “la batalla cultural”. Y lo hacen, en efecto, con un proyecto civilizatorio que combina neoliberalismo radical con restauración conservadora, afectividad identitaria y castigo moral. El odio no surge de forma espontánea, se produce, se repite, se dirige, y en ese movimiento construye objetos odiados y sujetos legítimos del odio.

Este trabajo, como señalé al inicio, surge de la preocupación por la proliferación de discursos y acciones que, desde diversos movimientos de derecha, atacan al feminismo y su impacto en el debate público. Sus efectos alcanzan de forma concreta a las mujeres, a las personas trans, a quienes demandan reconocimiento o necesitan asistencia porque atraviesan situaciones de vulnerabilidad. Se las acusa de buscar privilegios, de abusar del Estado, de vivir a expensas de otros, de explotar la compasión o la corrección política. Se agita el miedo a perder lo propio o a ser desplazados.

¿Cómo se construye esa figura que transforma el reclamo por derechos en una amenaza? ¿Cómo se llega a imaginar a un sujeto vulnerado como alguien poderoso, ventajero, capaz de dominar el mundo o que busca privilegios? En esa operación, el feminismo aparece una y otra vez como sinónimo de exceso, demasiado demandante, demasiado presente, demasiado visible, demasiado molesto. Se le acusa de desbordar los límites de lo razonable, de haber ido demasiado lejos. Pero ¿cuáles son esos límites y quién los define? Vuelvo entonces a la pregunta que, a modo de epígrafe, abre este texto: ¿Qué ves cuando me ves? Porque en esa mirada se cifran los miedos, los rechazos y también las posibilidades de imaginar otras formas de vivir juntas y juntos.

Bibliografía

ADORNI, Manuel. *Conferencia de prensa*, 13 de agosto de 2024. Disponible en <https://www.radionacional.com.ar/la-politica-de-genero-no-se-ha-utilizado-para-ayudar-a-evitar-violencia-sino-para-hacer-politiqueria-barata/>. Acceso el 10/05/2025.

AHMED, Sara. *La política cultural de las emociones*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2015.

AHUMADA, Aldana. Publicación en X, 28 de agosto de 2024. Disponible en <https://x.com/aldanaahumada/status/1828823787263193580>. Acceso el 13/03/2025.

ÁLVAREZ, Sonia E. "Protesto: Provoações Teóricas a partir dos Feminismos". *Polis* [online], v. 21, n. 61, p. 128-153, 2022. Disponible en http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682022000100128&lng=es&nrm=iso. Acceso el 05/07/2025.

BEDIN, Paula. "La nueva dama de hierro. Concepciones y estereotipos de género en el autorretrato de Victoria Villarruel". *Plural – Revista do Programa de Pós-Graduação em Sociologia da USP*, v. 31, n.1, p. 231-251, 2024b. DOI: 10.11606/issn.2176-8099.pcs0.2024.223102. Acceso el 20/03/2025.

BEDIN, Paula. "La representación simbólica del género en los discursos de las candidatas de derecha: los valores de la familia y lo femenino". *Discurso & Sociedad*, v. 18, n. 1, p. 61-88, 2024a. Disponible en [http://www.dissoc.org/en/ediciones/v18n01/DS18\(1\)Bedin.pdf](http://www.dissoc.org/en/ediciones/v18n01/DS18(1)Bedin.pdf). Acceso el 06/06/2025.

BONET-MARTÍ, Jordi. "Los antifeminismos como contramovimiento: una revisión bibliográfica de las principales perspectivas teóricas y de los debates actuales". *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, v. 8, n. 1, p. 61-71, 2021.

BROWN, Josefina. "El aborto en el Congreso Nacional: Los proyectos del activismo conservador religioso en diputados (Argentina, 2004-2014)". *Descentrada*, v. 1, n. 2, e018, 2017. Disponible en <https://www.descentrada.fahce.unlp.edu.ar/article/view/DESe018>. Acceso el 30/03/2025.

BROWN, Wendy. "Si no trabajamos en la resignificación de la libertad perderemos esta batalla". (Entrevista con Verónica Gago). *Tinta Limón*, 2020. Disponible en <https://tintalimon.com.ar/post/si-no-trabajamos-en-la-resignificaci%C3%B3n-de-la-libertad-perderemos-esta-batalla/>. Acceso el 10/03/2025.

BROWN, Wendy. *En las ruinas del neoliberalismo. El ascenso de las políticas antidemocráticas en Occidente*. Buenos Aires: Tinta Limón y Traficantes de sueños, 2022.

BURTON, Julia. "De la Comisión al Socorro: trazos de militancia feminista por el derecho al aborto en Argentina". *Descentrada*, v. 1, n. 2, e020, 2017. Disponible en <http://www.descentrada.fahce.unlp.edu.ar/article/view/DESe020>. Acceso el 10/03/2022.

BUSTAMANTE OLGUÍN, Fabián. "¿Existe(n) una(s) nueva(s) derecha(s) en Chile?". *Cuadernos Inter.c.a.Mbio sobre Centroamérica y el Caribe*, v. 20, n. 1, e54336, 2023. DOI: 10.15517/ca.v20i1.54336. Acceso el 23/05/2025.

BUTLER, Judith. *¿Quién le teme al género?* Buenos Aires: Paidós, 2024.

CABEZAS FERNÁNDEZ, Marta; PICHEL-VÁZQUEZ, Alexandre; ENGUIX GRAU, Begoña, "El Marco 'antigénero' y la (ultra)derecha española. Grupos de discusión con votantes de Vox y del Partido Popular". *Revista de Estudios Sociales*, n. 85, p. 97-114, 2023. DOI: 10.7440/res85.2023.06. Acceso el 25/06/2025.

CLADEM Regional. *Nada Personal: Reporte de Derechos Humanos sobre la Aplicación de la Anticoncepción Quirúrgica en el Perú 1996-1998* a cargo de Giulia Tamayo. Lima: CLADEM, 1999. Disponible en https://1996pnrpf2000.wordpress.com/wp-content/uploads/2011/07/cladem_nada-personal.pdf. Acceso el 06/07/2025.

CORNEJO-VALLE, Mónica; PICHARDO, José Ignacio. "La 'ideología de género' frente a los derechos sexuales y reproductivos. El escenario español". *Cadernos Pagu*, n. 50, 2017. Disponible en http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-83332017000200501&lng=en&nrm=iso. Acceso el 30/10/2024.

CORRÊA, Sonia. "'Ideología de género'. Una genealogía de la hidra". En VEGA SOLÍS, Cristina; CABEZAS FERNÁNDEZ, Marta (Coordinadoras). *La reacción patriarcal. Neoliberalismo autoritario, politización religiosa y nuevas derechas*. Barcelona: Editorial Bellaterra, 2022.

CORRÊA, Sonia. "Historia corta e historia larga de las políticas antigénero: el caso de Brasil". En: GUTIÉRREZ, María Alicia; OBERTI, Alejandra; BACCI, Claudia; BRESSANO, Clara; ACEVEDO, Mariela; SZULIK, Dalia y BASCUAS, Maisa. (Editoras). *Desafíos frente a los proyectos antigénero y negacionistas en América Latina y el Caribe*. Buenos Aires: El Colectivo, 2024a. p. 103-111.

CORRÊA, Sonia. "Significante vacío: ideología de género, conceptualizaciones y estrategias". Entrevista con GUTIÉRREZ, María Alicia. *OLAC*, v. 2, n. 1, p. 107-113, 2018. Disponible en <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/observatoriolatinoamericano/article/view/3191>. Acceso el 10/03/2024.

CORRÊA, Sonia. "En seis meses Milei resumió treinta años". Entrevista con Verónica GAGO y Luci CABALLERO. *Sexuality Policy Watch*, 2024b. Disponible en <https://sxpolitics.org/es/biblioteca-spw/entrevistas/en-seis-meses-milei-resumio-treinta-anos/9480/>. Acceso el 10/05/2025.

CÚNEO LIBARONA, Mariano. Publicación en X, 24 de enero de 2025. Disponible en https://x.com/m_cuneolibarona/status/1882739623022981436. Acceso el 12/04/2025.

EQUIPO LATINOAMERICANO DE JUSTICIA Y GÉNERO (ELA). *Más allá de los números: el vaciamiento de las políticas de género en Argentina*. Buenos Aires: ELA, 2025. Disponible en <https://ela.org.ar/wp-content/uploads/2025/05/Mas-alla-de-los-numeros.pdf>. Acceso el 15/06/2025.

FALUDI, Susan. *Backlash: o contra-ataque na guerra não declarada contra as mulheres*. Rio de Janeiro: Rocco, 2001.

FARRIS, Sara R. *In the Name of Women's Rights: The Rise of Femonationalism*. Durham: Duke University Press, 2017.

FLICK, Uwe. *El diseño de investigación cualitativa*. Madrid: Morata, 2015.

GIORGI, Gabriel. "Dar el salto. Odio y mutación". *452ºF – Revista de la Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, v. 28. p. 210-218, 2023. DOI: 10.1344/452f.2023.28.12. Acceso el 13 de septiembre de 2025.

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES (2024), *Programa de Bienestar Socioemocional*, Disponible en <https://escuelademaestros.bue.edu.ar/bienestar-socioemocional/>. Acceso el 18/08/2025.

GOLDENTUL, Analía; SAFERSTEIN, Ezequiel. "Los jóvenes lectores de la derecha argentina: Un acercamiento etnográfico a los seguidores de Agustín Laje y Nicolás Márquez". *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, v. 24, n. 112, p. 113-131, 2021. DOI: 10.18682/cdc.vi112.4095. Acceso el 16/06/2025.

GRANATA, Amalia. "Si mi hija fuera violada, al bebé lo criaré yo". *Clarín*, 27 de marzo de 2022.

GRANATA, Amalia. Publicación en X, 12 de noviembre de 2020. Disponible en <https://x.com/AmelieGranata/status/1326958797257121792>. Acceso el 10/03/2025

GUDIÑO BESSONE, Pablo. "Del 'derecho a la vida' al 'derecho del niño por nacer': La construcción del sujeto fetal como figura jurídica". *Papeles del CEIC*, v. 2, p. 1-27, 2017.

GUTIÉRREZ, María Alicia. "Ahora Que Estamos Juntas, Ahora Que Sí Nos Ven: el debate por la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo en Argentina". *Civicus*, 2018. Disponible en <https://www.civicus.org/index.php/re-imagining-democracy/stories-from-the-frontlines/3483-ahora-que-estamos-juntas-ahora-que-si-nos-ven-el-debate-por-la-ley-de-interrupcion-voluntaria-del-embarazo-en-argentina>. Acceso el 16/04/2024.

GUTIÉRREZ, María Alicia. "Genealogía de una lucha". Entrevista de Romina Smiraglia. *Bordes. Revista de Política, Derecho y Sociedad*, v. 5, n. 9, 2020. Disponible en: <https://revistabordes.unpaz.edu.ar/genealogia-de-una-lucha/>. Acceso el 15/06/2025.

HARTMANN, Betsy. *Reproductive Rights and Wrongs: The Global Politics of Population Control*. Boston: South End Press, 1995.

HOTTON, Cynthia. Publicación en X, 19 de septiembre de 2019. Disponible en <https://x.com/CMHNTM/status/1174800226999328768>. Acceso el 10/03/2025.

INFOCIELO. "Senadora bonaerense presentó un proyecto para prohibir el lenguaje inclusivo en las escuelas". *Infocielo*, 28 agosto 2024. Disponible en <https://infocielo.com/politica/senadora-prohibe-lenguaje-inclusivo>. Acceso el 16/03/2025.

LAJE, Agustín. *La batalla cultural: Reflexiones críticas para una Nueva Derecha*. Buenos Aires: Hojas del Sur, 2022.

LAJE, Agustín; MÁRQUEZ, Nicolás. *El libro negro de la Nueva Izquierda: Ideología de género o subversión cultural*. Buenos Aires: Grupo Unión, 2016.

MDZ ONLINE. "Por ley, una senadora quiere prohibir el uso del lenguaje inclusivo en las escuelas bonaerenses". *MDZ Online*, 29 de agosto 2024. Disponible en <https://x.com/mdzol/status/1829290068227551728>. Acceso el 16/03/2025.

MEDEIROS, Henrique Gonçalves Dantas; ARAÚJO, José Luiz do Amaral Corrêa. "Os reflexos do bolsonarismo sobre políticas de saúde da mulher e os direitos sexuais e reprodutivos". *Trabalho, Educação e Saúde*. Rio de Janeiro, v. 22, 2024, e02811259. DOI: 10.1590/1981-7746-ojs2811. Acceso el 23/05/2025.

MILEI, Javier. "Declaraciones sobre la ESI durante campaña presidencial". *YouTube*, 2023. Disponible en https://youtu.be/LGbwj8VEGX8?si=WZZ_9Qpl_mgJLtyw. Acceso el 15/04/2025.

MILEI, Javier. "Discurso en el Foro Económico Mundial de Davos". 19 de enero de 2024a. Disponible en <https://es.weforum.org/stories/2024/01/davos-2024-discurso-especial-de-javier-milei-presidente-de-argentina/>. Acceso el 12/04/2025.

MILEI, Javier. "Discurso en el Foro Económico Mundial de Davos". 23 de enero de 2025. Disponible en <https://www.argentina.gob.ar/noticias/presidente-milei-en-davos-el-tiempo-de-cambio-esta-tocando-la-puerta>. Acceso el 12/04/2025.

MILEI, Javier. "Discurso en el Luna Park", *YouTube*, 22 de mayo de 2024b. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=xN_FyPGGEKc. Acceso el 31/03/2025.

MORÁN FAÚNDEZ, José Manuel. *De vida o muerte. Patriarcado, heteronormatividad y el discurso de la vida del activismo "provida" en la Argentina*. Tesis doctoral, Universidad Nacional de Córdoba, 2017.

OBERTI, Alejandra, "Violencia de género en el ámbito de la política en Argentina. Discursos y prácticas antifeministas". *Revista Eletrônica Trilhas da História*, v. 13, n. 27, p. 50-82, 2024. Disponible en <https://trilhasdahistoria.ufms.br/index.php/RevTH/issue/view/974>. Acceso el 16/09/2025.

OBERTI, Alejandra. "Política emocional y antifeminismo en el discurso público de Victoria Villarruel". *Interthesis: Revista Internacional Interdisciplinar*, v. 22, p. 1-26, 2025. DOI: 10.5007/1807-1384.2025.e107029. Acceso el 2025.

PÁGINA/12. "El gobierno prohibió el uso del lenguaje inclusivo en toda la administración pública". *Página/12*, 27 de febrero de 2024. Disponible en <https://www.pagina12.com.ar/716056-el-gobierno-prohibio-el-uso-del-lenguaje-inclusivo-en-toda-l>. Acceso el 16/03/2025.

PAIS ANDRADE, Marcela; KAPLAN, Yanina; ZANI, Alejandra; RUSSO SIERRA, Georgina. "Desafiando al 'feminismo': voces de La Libertad Avanza en el contexto argentino actual". *Avatares de la Comunicación y la Cultura*, v. 15, n. 2, p. 45-62, 2024. Disponible en <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/avatares/article/view/7651>. Acceso el 16/06/2025.

PATTERNOTE, David. "Backlash una narrativa engañosa". *Sexuality Policy Watch*, 2020. Disponible en <https://sxpolitics.org/es/backlash-una-narrativa-enganosa/4806>. Acceso el 10/05/2024.

PEDRIDO, Victoria. "El lenguaje de los derechos en disputa". En: GUTIÉRREZ, María Alicia; OBERTI, Alejandra; BACCI, Claudia; BRESSANO, Clara; ACEVEDO, Mariela; SZULIK, Dalia; BASCUAS, Maisa (Eds.). *Desafíos frente a los proyectos antigénero y negacionistas en América Latina y el Caribe*. Buenos Aires: El Colectivo, 2024. p. 47-63.

PÉREZ, Sara Isabel; MORAGAS, Florencia. "Lenguaje inclusivo: malestares y resistencias en el discurso conservador". En: KALINOWSKI, Santiago; GASPARRI, Javier; PÉREZ, Sara Isabel; MORAGAS, Florencia (Eds.). *Apuntes sobre lenguaje no sexista e inclusivo*. Rosario: UNR Editora, 2020. p. 69-96.

RODRIGUES, Elionay Marques; GOMES DA SILVA, Janine. "Ideologia de gênero e fake news no site Escola Sem Partido". En: SCHEIBE WOLFF, Cristina; SCHMITT, Elaine (Organizadoras). *A internet como campo de disputas de gênero*. Florianópolis: Cultura e Barbárie, 2024. p. 77-88.

ROSENBERG, Martha. "La reproducción de un síntoma". *El Rodaballo*, v. 1, n. 1, p. 22-24, 1994.

ROSENBERG, Martha. *Del aborto y otras interrupciones. Mujeres, psicoanálisis, política*. Buenos Aires: Milena Caserola, 2020.

- ROSENBERG, Martha; SCHVARTZMAN, Elsa. "La Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito. La lucha por el derecho al aborto: una deuda de la democracia". *Voces en el Fénix*, 2014. Disponible en <https://vocesenelfenix.economicas.uba.ar/la-campana-nacional-por-el-derecho-al-aborto-legal-seguro-y-gratuito-la-lucha-por-el-derecho-al-aborto-una-deuda-de-la-democracia/>. Acceso el 20/03/2025.
- SAFERSTEIN, Ezequiel. "Entre libros y redes: la 'batalla cultural' de las derechas radicalizadas". En: SEMÁN, Pablo (Coord.). *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* Buenos Aires: Siglo XXI, 2023. p. 123-162.
- SAIDEL, Matías. "La batalla cultural contra la 'ideología de género' en Sudamérica. Una aproximación desde Axel Kaiser y Agustín Laje". *Millcayac*, v. XI (20), p. 1-23, 2024. Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=525878144009>. Acceso el 16/06/2025.
- SCHNEIDER, Cristina; NECKEL, Roselane; PEDRO, Joana Maria. Mulheres na política brasileira contemporânea: desafios e violências. *Caderno Espaço Feminino*, v. 36, n. 2, p. 99-132, 2023.
- TARDUCCI, Mónica. "Escenas claves de la lucha por el derecho al aborto en Argentina", *Salud Colectiva*, v. 14, n. 3, p. 425-431, 2018. Disponible en: https://revistas.unla.edu.ar/saludcolectiva/article/view/2036/pdf_es. Acceso el 14/06/2025.
- TARULLO, Raquel; SAMPIETRO, Agnese. "'No es tu cuerpo. No es tu derecho': El argumentario visual del movimiento provida argentino en Instagram". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, v. 20, n. 2, p. 407-420, 2022. DOI: 10.11600/1692715x.2022.20.2.003. Acceso el 14/06/2025.
- THEIDON, Kimberley. *Presentación*. En: BALLÓN, A. (Comp.). *Memorias del caso peruano de esterilización forzada*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú, 2014. p. 13-20.
- THWAITES REY, Mabel. "Después de la globalización neoliberal: ¿Qué Estado en América Latina?" *OSAL*, Buenos Aires, a. XI, n. 27, p. 19-23, abr. 2010
- VACAREZZA, Nayla. "Política de los afectos, tecnologías de visualización y usos del terror en los discursos de los grupos contrarios a la legalización del aborto". En: ZURBRIGGEN, Ruth; ANZORENA, Claudia (Comp.). *El aborto como derecho de las mujeres. Otra historia es posible*. Buenos Aires: Ediciones Herramienta, 2013. p. 209-226.
- VACAREZZA, Nayla; BURTON, Julia. "Transformar los sentidos y el sentir. El activismo cultural de las redes de acompañantes de abortos en América Latina". *Debate Feminista*, a. 33, v. 66, p. 61-90, 2023. Disponible en <https://www.scielo.org.mx/pdf/dfem/v66/2594-066X-dfem-66-61.pdf>. Acceso el 20/03/2025.
- VAGGIONE, Juan Marco. "El entramado neoconservador en América Latina. La instrumentalización de la ideología de género en las democracias contemporáneas". *Las Torres de Lucca. Revista Internacional de Filosofía Política*, v. 11, n. 1, p. 51-64, 2022. DOI: 10.5209/itdl.79437. Acceso el 14/06/2025.
- VAGGIONE, Juan Marco. "Reactive Politicization and Religious Dissidence: The Political Mutations of the Religious". *Social Theory and Practice*, v. 31, p. 233-255, 2005.
- VAGGIONE, Juan Marco. "The Conservative Uses of Law: The Catholic Mobilization against Gender Ideology". *Social Compass*, v. 67, n. 2, p. 252-266, 2020. DOI: 10.1177/0037768620907561. Acceso el 23/05/2025.
- VERGÈS, Françoise. *Un feminismo decolonial*. Buenos Aires: Tinta Limón, 2020.
- VILLARRUEL, Victoria. "Seminario 25 de marzo: Día del Niño por Nacer. Políticas para cuidar la vida". Conferencia de cierre. Evento realizado en el Salón Azul del Senado, 25 de marzo de 2025. YouTube. Disponible en <https://youtu.be/jA9jWGZTpAg?si=uk-UgB2OoGdEWslj>. Acceso el 31/03/2025
- ZURBRIGGEN, Ruth; ANZORENA, Claudia. Trazos de una experiencia de articulación federal y plural por la autonomía de las mujeres: la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto, Legal, Seguro y Gratuito en Argentina. En: ZURBRIGGEN Ruth; ANZORENA, Claudia. *El aborto como derecho de las mujeres: Otra historia es posible*. Buenos Aires: Herramienta, 2013. p. 17-38.

Alejandra Oberti (maoberti@sociales.uba.ar; alejandraoberti@gmail.com) es socióloga y doctora en Ciencias Sociales (UBA). Profesora en las carreras de sociología de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Nacional de La Plata. Dirige e integra proyectos de investigación acreditados en distintas unidades académicas, el más reciente: *Afectos, testimonios y archivos. Experiencias latinoamericanas desde la segunda mitad del siglo XX* (2023/25). Dirige el Archivo de Historia Oral de Memoria Abierta.

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO, DE ACUERDO CON LAS NORMAS DE LA REVISTA

OBERTI, Alejandra. "Discursos, emociones y restauración conservadora en la Argentina contemporánea". *Revista Estudos Feministas*, Florianópolis, v. 34, n. 1, e109379, 2026.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

No se aplica.

FINANCIACIÓN

Este trabajo fue desarrollado en el marco del proyecto "Misoginia: gênero emoções e política nas redes de mídias sociais no Brasil contemporâneo" (n. 2024TR002221, financiado pela Fundação de Amparo à Pesquisa e Inovação de Santa Catarina) y del proyecto "Impasses para a presença de mulheres em espaços de poder: assédio nas universidades e violência política de gênero" (n. 406634/2023-8, financiado pelo CNPq).

DECLARACIÓN DE DISPONIBILIDAD DE DATOS

Los datos de investigación están disponibles en el cuerpo del documento.

CONSENTIMIENTO DE USO DE IMAGEN

No se aplica.

APROBACIÓN DE COMITÉ DE ÉTICA EN INVESTIGACIÓN

No se aplica.

CONFLICTO DE INTERESES

No se aplica.

LICENCIA DE USO

Este artículo tiene la licencia [Creative Commons License CC-BY 4.0 International](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). Con esta licencia puedes compartir, adaptar, crear para cualquier finalidad, siempre y cuando cedas la autoría de la obra.

HISTORIAL

Recibido em 19/10/2025
Aprobado em 22/10/2025

EDITORA RESPONSABLE

Cristina Scheibe Wolff  0000-0002-7315-1112

EDITORA CIENTÍFICA

Joana Maria Pedro  0000-0001-5690-4859